

## EL TERRITORIO DEL ETERNO RETORNO

Luz Adriana Henao Quintero  
Arquitecta  
Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo  
Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales  
[luzahq@hotmail.com](mailto:luzahq@hotmail.com)  
Manizales, 2006-02-14 (Rev. 2006-05-16)

### RESUMEN

Las nuevas dinámicas que han surgido en el contexto de la globalización están transformando las culturas y sus relaciones, las actividades productivas y comerciales, la visión territorial y su gestión, debido a la incorporación de estrategias y actividades cada vez más inmateriales e impersonales. Es innegable que los efectos globales y sus plataformas tecnológicas virtuales están permeando ámbitos urbanos y rurales indistintamente, mediante un efecto totalizador y unificante, en el que las comunicaciones se convierten en el instrumento y el medio para la integración o quizás para la desintegración. Esta nueva perspectiva cultural global con la consecuente influencia de los medios, alterará las percepciones individuales y modificará las relaciones sociales en las comunidades y en los territorios. El territorio rural no se escapa de esta nueva dimensión global, las estructuras de funcionamiento alternativas penetrarán el quehacer cotidiano y poco a poco la cultura del campo, sus actividades y tiempos, indudablemente cambiarán. El campesino tradicional y su relación espacio-tiempo que históricamente ha significado el tiempo del "Eterno Retorno", posiblemente llegará a su fin o en su defecto sufrirá notables transformaciones. El tiempo en el entorno rural, usualmente cíclico, en el que se unen día a día principio y fin, será transformado por la penetración y acción de este nuevo paradigma. Sólo resta entonces considerar las oportunidades y retos que surgen en este nuevo escenario y potencializarlos para su sostenibilidad.

### PALABRAS CLAVE

Territorio, Rural, Campesino, Globalización, Sostenible.

### THE ETERNAL RETURN TERRITORY

### ABSTRACT

The new dynamics, which have arisen in the context of globalization, are transforming cultures and their relationships, productive and commercial activities, territorial vision and its management. This situation is due to the incorporation of strategies and activities which are more immaterial and impersonal by the day. It is not possible to deny that global effects and their virtual technological platforms are crossing urban and rural environments indistinctively, using a totalizing and uniting effect in which communications are the instrument and the means to integration or, perhaps, disintegration. This new global cultural perspective with the resulting influence of the media will change individual perceptions and will modify social relationships in communities and territories. Rural territory doesn't escape this new global dimension, alternative functioning structures will penetrate every day activities, and country culture, its activities and times, will undoubtedly be transformed. The traditional farmer and his space—time relationship which historically has meant the "Eternal Return" time will possibly end or, at least, suffer notable transformations. Time in the rural environment, usually cyclic, in which day by day beginning to end are united, will be altered by the penetration and action of this new paradigm. The only thing left is just to consider the opportunities and challenges that emerge from this new scenario, as well as obtaining all of their potential in order to find their sustainability.

### KEY WORDS

Territory, Rural, Farmer, Globalization, Sustainable.

---

### EL TERRITORIO DEL ETERNO RETORNO

*"...En un mundo en el que rápidamente se hacen evidentes los límites de los paradigmas industriales estamos redescubriendo el hecho histórico de que el control de la tierra y de los alimentos ha sido un elemento fundamental de la ecuación política, tanto dentro y entre estados, por una parte, como mediante la construcción*

*y reconstrucción de las dietas, por la otra.*

*El pasaje a lo largo de este siglo de la cuestión de la tenencia de la tierra (la cuestión agraria clásica) a las cuestiones alimentarias y verdes aparece recurrente.*

*O sea, que los movimientos globales que resisten el ideal autorregulado del mercado impulsado por las corporaciones, procuran reintegrar estas dos cuestiones que históricamente fueron separadas entre sí...”.*

*Phillip McMichael, 1995.*

Las impresionantes transformaciones de los procesos agrarios y mundos rurales en estos tiempos de globalización, exigen el reconocimiento de una nueva ruralidad. Algunos autores expresan que las tendencias de la globalización apuntan al empobrecimiento e incluso a la desaparición de los tradicionales actores sociales del medio rural: campesinos, medianos y pequeños productores agropecuarios y trabajadores rurales. Este puede ser el fin del mundo rural, si no se logra desde el nivel local una coherente articulación a los programas y políticas globales.

La exclusión social es uno de sus efectos más evidentes. La intensificación del dominio del capital sobre el agro se ha agudizado, la difusión creciente del trabajo asalariado, la precarización del empleo rural, la multocupación, la expulsión de medianos y pequeños productores del sector y las continuas migraciones campo-ciudad, entre otros, se constituyen en los hechos derivados del desarrollo actual. Todos estos factores alteran el normal funcionamiento de la vida rural y transforman la dinámica del “eterno retorno” del campesino tradicional. Además, este proceso de exclusión social en el medio rural, afecta a la mayoría de productores y trabajadores rurales y muchas veces los obliga a abandonar sus territorios en búsqueda de nuevos equilibrios sociales y económicos principalmente.

Pero, paralelamente a estas restricciones, es importante reconocer las posibles potencialidades. Los cambios sociales, económicos, culturales y políticos que se vienen operando, ofrecen al mismo tiempo oportunidades y retos que pueden contribuir a mejorar las condiciones de iniquidad y de sostenibilidad del medio ambiente. Es necesario entonces tanto reflexionar sobre los significados que las condiciones socioeconómicas actuales ofrecen para el desarrollo rural, como centrarse en la formulación de estrategias que permitan el fortalecimiento del ámbito rural y de su cultura. Otra potencialidad que ofrece el sector rural a la sociedad es el conjunto de servicios ambientales, como lo son, entre otros, el mejoramiento de los sumideros de carbono, emisión de oxígeno y conservación del suelo, el agua, la biodiversidad y la belleza escénica. Estos servicios deben ser incorporados en la economía, valorados y pagados, de tal forma que permitan la sostenibilidad ambiental y que se constituyan en una alternativa novedosa de ingresos para la comunidad rural.

Desde esta perspectiva, es importante el reconocimiento del potencial existente en el medio rural, representado en su capital físico, natural, y además cultural, humano y social. La identificación de estos factores y la consolidación de su estructura territorial ambiental son elementos básicos para su Desarrollo Sostenible.

La nueva ruralidad, desde una perspectiva territorial, exige una nueva aproximación regional que disminuya la escisión generalizada entre el ámbito urbano-rural y que exprese sus crecientes interrelaciones. Aunque en el espacio urbano se están implementando actualmente programas de agricultura urbana para la seguridad alimentaria de pequeñas poblaciones, es importante reconocer que éste no es autótrofo y que depende productivamente del espacio rural. Sin embargo, el espacio rural no es solamente agricultura y población dispersa. La visión territorial de lo rural permite integrar la multiplicidad de funciones relacionadas con el desarrollo agrícola, agroindustrial y artesanal, con los servicios, turismo y cultura, con la conservación de la biodiversidad y de los recursos naturales, es decir, con los ecosistemas locales y globales sustentadores de la vida y de actividades productivas.

Los desequilibrios vigentes en las comunidades rurales relacionados con situaciones de pobreza, presencia de recursos naturales de considerable magnitud en peligro de degradación o extinción, disparidades económicas en su interior y en relación con el resto del país y la comunidad global, son los aspectos a desarrollar en las agendas gubernamentales. Las actuales políticas globales de desarrollo apuestan por la reducción de la pobreza urbana y rural, pero lamentablemente estas propuestas no han sido lo suficientemente eficientes como para lograr superar las iniquidades y los desequilibrios. En este contexto, es difícil asegurar la credibilidad en las instituciones internacionales y la sostenibilidad de amplios sectores de la población que se encuentran excluidos de los beneficios del desarrollo. Cuando la población se encuentra en extrema pobreza y no recibe oportunidades para superar esta situación, no logra valorar su entorno y las riquezas del ecosistema, por el contrario, las acciones sobre éste generalmente son negativas e impactantes. Generalmente, el deterioro de ecosistemas y desgaste de recursos naturales está relacionado con condiciones generalizadas de pobreza.

Lograr la disminución de desequilibrios ambientales provocados por los hechos mencionados anteriormente y evitar la consecuente pérdida de biodiversidad, deben ser retos desde la perspectiva ecosistémica. Es así como la defensa y protección de territorios rurales se convierte en garantía de conservación de ecosistemas estratégicos, escasos en el espacio urbano debido a su transformación por acción antrópica. Para lograr su conservación, recuperación y mejoramiento, se hace necesario establecer estrategias que integren los aspectos pertinentes al contexto rural, dentro de un marco de planificación territorial integral.

La planificación territorial en el contexto rural, no debe reducirse -como se expresa en convenios y acuerdos internacionales- en la solución de conflictos del uso de la tierra ni en la definición exclusiva de áreas para uso agrícola o ganadero, sino que además debe integrar los aspectos derivados de la relación ecosistema-cultura, tales como: el establecimiento de asentamientos humanos, la delimitación de áreas protegidas, el reconocimiento de su infraestructura, las áreas de patrimonio arqueológico, cultural e histórico, entre otras. Es importante, al mismo tiempo, mencionar la importancia de la participación de organizaciones y habitantes en el planeamiento de sus territorios.

Desde la "nueva ruralidad", el desarrollo rural sostenible plantea la necesidad de definir políticas estratégicas y establecer prioridades para el desarrollo nacional, regional y local, teniendo en cuenta las implicaciones con la cadena agroproductiva-comercial y otras que inciden en la ruralidad. Es decir, es más que desarrollo social en el campo y conservación de los recursos naturales, es principalmente aumento de las oportunidades de producción y de comercio para financiar el desarrollo en el medio rural. Para esto, se requiere incorporar las consideraciones relativas al desarrollo rural sostenible en los procesos de adopción de decisiones, formulación de políticas, planificación y gestión del desarrollo para diferentes unidades territoriales y, paralelamente, formular propuestas de Agendas Locales con elementos fundamentales para su reposicionamiento en el marco del nuevo escenario.

Por otro lado, es necesario reconocer la influencia global en los ámbitos rurales y urbanos y articularse a sus estrategias con la sugerente vinculación a trabajos en red, para evitar su debilitamiento y su pronosticada desaparición. La oferta de tecnologías y conocimientos, difundidas masivamente a través de los medios de comunicación y las redes, presentan posibilidades y nuevas oportunidades a los diferentes actores de los ámbitos rurales, para gestionar factores de producción, comprar insumos, presentar y comercializar sus productos y ofrecer servicios. Las ventajas que ofrece la globalización deben ser aprovechadas al máximo para el fortalecimiento de la capacidad productiva y asociativa. En la formación de redes y en la capacitación para trabajar con ellas está el futuro de las comunidades rurales.

En este sentido, para lograr enfrentar los retos de la globalización y de la competitividad que se ha generalizado en este contexto, se debe enfatizar en el rol que deberán asumir las instituciones relacionadas con el medio rural, para avanzar hacia una nueva visión del desarrollo integral y lograr un nivel óptimo para su sostenibilidad. Es importante implementar mecanismos de asociación e integración, tanto de instituciones como de territorios y regiones, para, por un lado, la definición de diferentes programas de desarrollo y, por el otro, para el fortalecimiento territorial desde la localidad.

Igualmente, deben plantearse estrategias efectivas para el fomento de la eficiencia productiva, el incremento de la productividad, la ampliación de mercados, el aprovechamiento de los mercados internos y el mejoramiento de las capacidades tecnológicas y de gestión del capital humano, para enfrentar los retos y amenazas de los nuevos mercados.

El reto implica grandes cambios y esfuerzos para la creación de alternativas innovadoras que apunten al desarrollo equitativo y sostenible desde la perspectiva ecosistémica, social, económico, institucional y territorial. El sector rural ha presentado tradicionalmente procesos históricos con estructuras sociales y culturales sólidas; su consistente construcción y consolidación de comunidades demuestra gran experiencia en la construcción de la institucionalidad, lo cual es importante rescatar para emprender la tarea de forjar la nueva institucionalidad, esta vez para el desarrollo sostenible. Actualmente esta solidez se ha visto afectada por fenómenos derivados de conflictos sociales y políticos, y de la lucha por el dominio del territorio.

Si se garantiza el mejoramiento de las condiciones de habitabilidad y la protección de los territorios rurales, posiblemente se reducirán los altos porcentajes de población migrante que continuamente abandona el campo y llega a la ciudad con el sueño de mejorar su calidad de vida; sueño que rápidamente se desvanece, mientras se pierde además la identidad e incrementan los niveles de marginalidad y pobreza. Es necesario entonces garantizar las condiciones para la permanencia y continuidad de los habitantes del campo en las áreas rurales e implementar estrategias de educación ambiental para su capacitación, pues se requiere una nueva formación para la protección del ambiente en el contexto de la globalización.

El proceso de transformación de las sociedades rurales y de sus unidades territoriales, debe darse a partir del diálogo permanente, abierto, participativo e incluyente entre sus diferentes actores locales, sin desconocer la importancia de la cooperación técnica externa y de la presencia institucional e internacional. El desarrollo debe consolidarse a través de un proceso de construcción colectivo que integre localmente autoridades gubernamentales, autoridades ambientales, ONGs y que, además, involucre la participación ciudadana para la toma de decisiones y la definición de compromisos.

La vida en el ámbito rural cambió, las sinergias derivadas de las dinámicas globales la transformaron, el eterno retorno no es el de ayer...

**Lecturas de apoyo:**

Nueva ruralidad. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Panamá, 2000.  
Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Miguel Teubal. Artículo del libro ¿Una nueva ruralidad en América Latina? CLACSO. Buenos Aires, 2001.

Close Window